



Universidad de Valladolid
**Facultad de Ciencias Económicas y
Empresariales**
**Grado en Marketing e Investigación de
Mercados**

**“¿POR QUÉ GRAN BRETAÑA?: REVOLUCIÓN
INDUSTRIAL Y PRIMERA GLOBALIZACIÓN”**

Presentado por:
María Martín Quirós

Tutelado por:
Pedro Amigo Román

Valladolid, 17 de julio de 2018

RESUMEN

El presente trabajo examina las condiciones que dieron lugar al nacimiento de la Revolución Industrial en Inglaterra (1760-1830) y el papel que desempeñó la economía británica durante el periodo de la Primera Globalización (1870-1914). Esos periodos están conectados entre sí por las décadas en las que Gran Bretaña era considerada como taller del mundo (1830-1870). Los procesos históricos a los que se refiere este trabajo han sido estudiados durante décadas por su importancia para el desarrollo de la economía mundial. Se analizarán sus causas por separado y se establecerán relaciones entre ambos periodos. Finalmente se hará una referencia al actual proceso de segunda globalización con lo que el estudio adquirirá una transcendencia mayor.

Palabras clave: Revolución Industrial, Primera Globalización, Gran Bretaña

Códigos de Clasificación JEL: N13, N70, O11

ABSTRACT

This paper examined the conditions that gave rise to the birth of the Industrial Revolution in England (1760-1830) and the role played by the British economy during the period of the First Globalization (1870-1914). These periods are connected to each other by the decades in which Great Britain was considered the largest in the world (1830-1870). The historical processes referred to in this work have been studied for decades because of their importance for the development of the world economy. Their causes will be analyzed separately and relations will be established between both periods. Finally, a reference will be made to the current process of second globalization, with which the study will acquire a greater transcendence.

Keywords: Industrial Revolution, first globalization, Great Britain

JEL Classification Codes: N13, N70, O11

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1.	INTRODUCCIÓN.....	5
2.	OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN.....	6
3.	REVISIÓN DEL ESTADO ACTUAL DEL TEMA.....	7
4.	METODOLOGIA.....	9
5.	EL INICIO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN EN GRAN BRETAÑA.....	10
5.1.	ANTECEDENTES DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL EN GRAN BRETAÑA.....	10
5.1.1.	La influencia del Estado.....	11
5.1.2.	Condiciones geográficas.....	12
5.1.3.	Evolución económica.....	13
5.2.	FACTORES QUE INFLUYERON EN EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN.....	15
5.2.1.	Innovaciones tecnológicas.....	15
5.2.2.	Revolución Demográfica.....	16
6.	DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN A LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN. 1830-1870.....	17
7.	POSICIÓN CENTRAL DE GRAN BRETAÑA EN LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN.....	18
7.1.	El comercio internacional en el siglo XIX.....	18
7.2.	Movimientos internacionales de capitales.....	20
7.3.	Migraciones masivas durante la Primera Globalización.....	21
8.	LA IMPORTANCIA DEL COMERCIO DURANTE EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN Y LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN.....	22
8.1.	COMERCIO INTERIOR. GRAN IMPULSOR DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL.....	22
8.2.	COMERCIO EXTERIOR. SITUACIÓN DE PRIVILEGIO RESPECTO A LOS DEMÁS PAISES.....	23
9.	LA DESINTEGRACION DE LA ECONOMIA INTERNACIONAL Y LA TARDIA APARICION DE LA SEGUNDA GLOBALIZACION DE NUESTROS DIAS.....	25
10.	CONCLUSIONES.....	26
11.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	28

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 5.1. TASA DE CRECIMIENTO ANUAL ACUMULATIVO EN GRAN BRETAÑA, 1700-1830	14
TABLA 5.2. TASAS DE NATALIDAD Y DE MORTALIDAD EN INGLATERRA, 1701-1841	17
TABLA 7.1. ARANCELES MEDIOS SOBRE MANUFACTURAS	19
TABLA 7.2. DISTRIBUCIÓN DE LAS INVERSIONES EXTERIORES DE GRAN BRETAÑA 1830-1914.	20
TABLA 7.3. DESTINO DE LA EMIGRACIÓN EUROPEA 1821-1915.....	21
TABLA 8.1. COMPOSICIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR BRITÁNICO ENTRE 1760 - 1841.....	24

1. INTRODUCCIÓN

Al realizar un estudio sobre la Revolución Industrial y la Primera Globalización es necesario tener en cuenta los siguientes aspectos: qué entendemos por esos términos y por qué se produjeron inicialmente en Inglaterra.

Se conoce como Revolución Industrial al conjunto de cambios tecnológicos y transformaciones culturales y sociodemográficas que se iniciaron en Inglaterra durante la segunda mitad del siglo XVIII hasta principios del siglo XIX, para posteriormente extenderse por el continente europeo, Estados Unidos y Japón.

Gran Bretaña lideró la economía mundial durante el periodo de la Revolución Industrial (1760 -1830) y la primera globalización (1870- 1914). Es importante analizar cuáles fueron las condiciones que se desarrollaron en este país y que permitieron a Gran Bretaña convertirse en la cuna de un nuevo sistema económico basado en el capitalismo.

A partir del año 1760 comienza un proceso de crecimiento económico sostenido y un aumento de la productividad del país como resultado de varias causas, entre ellas la incorporación a la producción agraria, industrial y los transportes de las nuevas tecnologías, la aparición de nuevas formas de organización del trabajo y la mayor especialización económica a nivel territorial que provocó un aumento del comercio.

A partir de este cambio estructural experimentado, se observó una disminución de la aportación del sector primario al Producto Interior Bruto en beneficio del secundario y terciario.

Todos estos factores que se acaban de exponer favorecieron el crecimiento de mercado, tanto exterior como interior, que fue clave para el impulso de la revolución industrial.

El proceso de industrialización estuvo marcado por las relaciones económicas que se desarrollaron a nivel internacional y que fueron en su mayoría dirigidas por Gran Bretaña. Este país durante el periodo comprendido entre 1840 y 1870 fue considerado como “El taller del mundo”; posteriormente el primer proceso de globalización (1870-1914) se analizará desde el punto de vista de la hegemonía británica, a pesar de su declive industrial respecto a otros países. La primera guerra mundial significó la desintegración de la economía mundial.

La segunda globalización (en la que nos encontramos se ha iniciado finales siglo XX) como es lógico no ha sido Gran Bretaña el país que la ha liderado pero la comparación entre globalizaciones también resulta interesante a efectos de este trabajo.

2. OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN

El estudio de la disciplina de historia nos permite proyectar un conocimiento de aquellos hechos que ocurrieron en el pasado y que en la actualidad nos ayudan a comprender la relación existente que hay entre ellos y los acontecimientos presentes.

Del mismo modo, la historia económica atiende al estudio de los sistemas económicos que se han sucedido a lo largo del tiempo, los cuales han constituido los marcos institucionales en los que se han desarrollado la actividad económica, frenando o favoreciendo la estabilidad social y el desarrollo tecnológico.

¿Por qué es necesario el estudio de la historia económica para los estudiantes de las ciencias económicas? Recientemente, prestigiosos economistas de Harvard como Reinhart y Rogoff, han resaltado la importancia de estudiar aquello que pasó en el pasado para predecir e intuir lo que pueda suceder en el futuro próximo y, sobre todo, poder evitar errores cometidos en el pasado. La historia económica es imprescindible para entender la economía actual y para comprender en mayor medida los conceptos y a los agentes económicos.

Asimismo, han sido muchos los economistas que se han apoyado en la historia para consolidar sus modelos de crecimiento económico, como es el caso de Smith y Marx en el siglo XIX o el de J.M. Keynes en el siglo XX.

Por todo esto se cree conveniente realizar este trabajo titulado “¿Por qué Gran Bretaña? Revolución Industrial y Primera Globalización” para el Trabajo de Fin de Grado de la titulación en Marketing e Investigación de Mercados.

Una vez justificada y argumentada la indiscutible importancia de la historia económica, se desarrollará el principal objetivo a analizar en el presente

estudio, que está relacionado con la capacidad que tuvo Gran Bretaña a mediados del siglo XVIII para conseguir una industria más competitiva haciendo valer los valiosos recursos de los que disponía, consiguiendo que toda la economía internacional girara entorno a este país.

Concretamente se pretende sintetizar el origen y desarrollo de la Primera Revolución industrial y la Primera Globalización, así como sus consecuencias. Ambos periodos guardan relación con hechos que ocurrirán con posterioridad, de ahí la importancia de realizar este estudio. A partir del inicio de la Revolución industrial, la economía internacional se desarrolla en torno a Gran Bretaña, la cual en periodos anteriores era un país muy dependiente del resto en cuanto a las transacciones comerciales. El estudio se enfocará a encontrar cuáles fueron las circunstancias y las ventajas con las que contó Gran Bretaña hasta llegar a la posición de hegemonía mundial, destacando el periodo 1830-1870 en el que Gran Bretaña era considerada El taller del mundo y el desarrollo de la Primera Globalización (1870-1914).

Por otra parte, el trabajo, de la misma manera que tiene una dependencia con periodos anteriores al inicio del proceso de industrialización, también guarda relación con periodos posteriores como es la Segunda Globalización (la cual se desarrolla en la actualidad), para comprender este periodo es necesario remitirse a lo sucedido durante los años 1870 y 1914. Es preciso aclarar que las características de las dos globalizaciones son totalmente diferentes.

3. REVISIÓN DEL ESTADO ACTUAL DEL TEMA

El concepto de Revolución industrial inglesa ha tomado diferentes matices a lo largo de los años. Inicialmente se prestó mucha atención a la discontinuidad que produjo y al crecimiento económico que provocó en el país, dando mucha importancia a sectores como la siderurgia, el algodón o el carbón, considerados sectores estratégicos por los autores Deane y Cole. En la publicación *Abstract of British Historical Statistic* realizada por la profesora Phyllis Deane y el profesor Mitchell de la Universidad de Cambridge, consideran necesarios una serie de cambios para que se iniciara el proceso de Revolución industrial en un país. Algunos de los cambios más importantes son, por ejemplo, la

especialización de la actividad económica en la producción para los mercados nacionales e internacionales, un uso intensivo de los recursos de capital como sustitutivo y complemento al esfuerzo humano, además del trasvase de la mano de obra relacionada con la producción de bienes primarios a la producción de bienes manufacturados.

Por otro lado, Maxine Berg, en su obra "*La era de las manufacturas 1700-1820. Una nueva historia de la Revolución industrial británica*" plantea el proceso de industrialización como un proceso a largo plazo y no como un acontecimiento espectacular de progresión unidireccional. Además reclama la importancia de otros sectores secundarios, no solamente los considerados estratégicos, ya que el crecimiento industrial también se había producido en las industrias de carácter artesanal. El desarrollo de la industria británica se desarrolló mediante la combinación de las tradiciones artesanales, la implantación de nuevas técnicas de trabajo y nuevos instrumentos de producción. Otro representante de este pensamiento fue Crafts.

Para dar una explicación coherente al proceso de industrialización existen diferentes interpretaciones en las que se apoyan algunos de los historiadores con más prestigio.

Marx, Polanyi o North se basan en los cambios producidos en las instituciones económicas, dando una mayor importancia a las nuevas reglas que afectan a las transacciones comerciales y a los derechos de propiedad. Esto provocó una divulgación en los mercados de bienes que derivaron en el proceso de industrialización.

Basándose en datos macroeconómicos para explicar la Revolución industrial encontramos a autores como Rostow y Maddison. Consideran esencial para el proceso la aceleración de las tasas de crecimiento, ya que durante esa época, indicadores como el producto interior bruto per cápita, la renta nacional o la inversión se multiplicaron, permitiendo a las instituciones capitalistas abrir la puerta a la industrialización.

Al igual que hay autores que se centran en la macroeconomía también hay quien se apoya en la microeconomía. Pollard o Hicks definen el proceso de

industrialización a través de las transformaciones producidas en los procesos de producción y concediendo un papel relevante a los cambios en la organización del trabajo.

Por su parte, David Landes se centra principalmente en la difusión de las innovaciones tecnológicas para concebir la Revolución industrial. Destacando las transformaciones en la maquinaria, los productos y las nuevas formas de organización del trabajo y la comercialización.

Actualmente las discrepancias sobre las consecuencias de la Revolución industrial han derivado en el traspaso de población agraria hacia el sector de la industria o la cuestión sobre las condiciones salariales de los trabajadores durante el periodo de industrialización.

Si nos centramos en la Primera Globalización es evidente que los diferentes autores que han estudiado el tema como Mokyr o Kenwood y Loughheed con sus estimaciones coinciden bastante en sus interpretaciones. Por ello es conveniente también profundizar sobre sus causas y consecuencias debido al propósito de establecer una comparación entre la primera y la segunda globalización como se ha expuesto en páginas precedentes.

4. METODOLOGIA

El presente trabajo se ha fundamentado en el papel que desarrolló Gran Bretaña en los procesos de la Primera Revolución Industrial y la Primera Globalización. Se trata de una investigación de carácter cualitativo. La fundamentación teórica se basa en distintos textos pero principalmente en el manual que va a servir como eje vertebral del trabajo: "*Historia económica mundial: de los orígenes a la actualidad*" de Francisco Comín, además de otras búsquedas realizadas a través de plataformas online, aunque si bien es verdad la importancia de estas últimas es mucho menor debido a la carencia de veracidad absoluta. Una vez finalizado el proceso de búsqueda de información se procede a depurar los datos más relevantes que tienen relación con el objetivo del trabajo para después relacionarlos y obtener una visión general del tema estudiado.

Se han analizado de manera paralela las etapas de la revolución industrial y la primera globalización, considerando el periodo entre 1830 y 1870 como nexo entre las etapas anteriormente citadas. En primer lugar se han desarrollado las condiciones con las que previamente contaba Gran Bretaña y que fueron clave para que el proceso de industrialización se iniciara en este país y no en otro territorio. Se ha estudiado el papel que jugó el Estado, las condiciones geográficas y la evolución económica por la que pasó Gran Bretaña. Por otro lado, se ha hecho un análisis de todo lo sucedido en las islas británicas durante los años 1870 –1914, periodo que coincide con la primera globalización. Los movimientos de capital, las migraciones masivas y el desarrollo del comercio internacional fueron los acontecimientos más relevantes.

Posteriormente se ha analizado el comercio durante los periodos de industrialización y la primera globalización. Por un lado se ha estudiado la importancia del comercio interior y por otro lado la situación de privilegio que gozaba Gran Bretaña frente a los demás países en el comercio internacional.

5. EL INICIO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN EN GRAN BRETAÑA.

Es necesario entender la Revolución Industrial como un proceso mediante el cual se van desarrollando cambios y estableciéndose mejoras en distintos ámbitos, consolidándose con el transcurso de los años; teniendo en Inglaterra su referencia principal. Los avances tecnológicos introducidos durante la Revolución industrial representaron una ruptura con el pasado mucho más drástica que cualquier otra ocurrida anteriormente.

5.1. ANTECEDENTES DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL EN GRAN BRETAÑA

¿Por qué Gran Bretaña fue el primer país industrializado y no lo fue Holanda o Francia por ejemplo? Han sido muchos los historiadores que han investigado en busca de algún factor o combinación de factores que se dieran en Gran Bretaña y no en otros países, y por tanto pudieran dar respuesta a dicha pregunta.

La mayoría de los investigadores se reafirman en la existencia de innegables acontecimientos que tuvieron un carácter económico, geográfico e institucional y que favorecieron al papel pionero de Gran Bretaña.

5.1.1. La influencia del Estado.

Los cambios que se producen en el marco jurídico y político afectan al desarrollo económico, en este caso la revolución política y los cambios relacionados con los derechos de propiedad fueron clave para el proceso de industrialización en Gran Bretaña.

En el año 1688 se produjo la llamada Revolución Gloriosa, una revolución de carácter político en Gran Bretaña, la cual es uno de los hechos históricos más importantes de Occidente, ya que sirvió como antecedente para otras futuras revoluciones, como es el caso del principal país competidor de Inglaterra, Francia, con su histórica Revolución Francesa (1789). Si se analiza con detenimiento se puede comprobar como aquellos países que iniciaron un proceso de industrialización antes de 1917, conocieron anteriormente revoluciones liberales burguesas, estableciendo circunstancias que facilitaban la etapa de industrialización. Concretamente, la Revolución Gloriosa cobra gran importancia, ya que es Inglaterra donde se establecen esas condiciones que permitieron por primera vez dar lugar a un desarrollo industrial de esas características.

Durante la Revolución Gloriosa se llevaron a cabo una serie de cambios institucionales que fueron clave en el proceso de industrialización. La monarquía pierde todo su poder, dejando atrás todos aquellos privilegios de los que disponía, y desde ese momento únicamente jugará un papel simbólico para la sociedad.

El principal objetivo de las autoridades inglesas era favorecer el crecimiento económico del país, por ello se iniciaron una serie de medidas que estimularon el desarrollo de la economía.

En primer lugar el Parlamento asumió las finanzas públicas y la aprobación de impuestos. Es aquí en el punto en el que podemos encontrar discrepancias entre algunos historiadores acerca de que si la presión fiscal en Gran Bretaña aumentó o no lo hizo. Comín asegura que los impuestos eran más cuantiosos y que estaban mejor distribuidos pero, en cambio, Feliu y Sudrià defienden que

los impuestos del Parlamento eran más bajos con respecto a otros países contrincantes.

En el transcurso de la Revolución Gloriosa se produjo la declaración de derechos, en la que se garantizaba la propiedad privada y la libertad individual, lo cual fue clave para el proceso de industrialización, ya que se establecía un marco de libre mercado facilitando la actividad empresarial. Además, en esta declaración se anteponía la superioridad de la ley a cualquier decisión que tomara la monarquía.

Otro de los principales objetivos para el parlamento británico era garantizar la seguridad de su estado. Para ello las autoridades aumentaron el gasto público, sobre todo en la partida del gasto en defensa. La mayor parte de los gastos militares se destinaban a la construcción de buques, lo que permitió a Gran Bretaña obtener el control político de los mares y la hegemonía naval a nivel mundial, aumentando así su poder respecto a otros países. Por otro lado, dicha hegemonía naval permitirá a Inglaterra establecer importantes relaciones comerciales que serán clave para el proceso de industrialización.

Todas aquellas medidas que se adoptaron junto al nuevo sistema político generaron un escenario favorecedor para el crecimiento económico de Inglaterra. La aprobación de ciertas leyes dieron mayor seguridad a los empresarios y la mayor parte de los recursos se asignaron de una manera más eficaz.

5.1.2. Condiciones geográficas.

Las condiciones geográficas de Gran Bretaña favorecieron al desarrollo de los intercambios comerciales y a su producción industrial.

Los recursos naturales de los que disponía el país jugaron un papel muy importante en la industrialización; administrar materias primas tales como el carbón o el hierro, daba al poseedor una ventaja competitiva respecto al resto de países en los costes. En las inmediaciones de las minas de carbón se concentró gran parte de la industria siderúrgica que proporcionaba metales baratos para la construcción de máquinas e infraestructuras.

Es necesario tener en cuenta el clima de las islas, ya que se caracteriza por ser húmedo y templado debido a su cercanía al Océano Atlántico y su posición al norte. Este constante suministro de agua se pudo transformar en energía

hidráulica gracias a las constantes corrientes de agua, esto será un factor clave durante los años previos a la difusión de la máquina de vapor. Es necesario destacar la existencia de cuantiosos ríos navegables, los cuales fueron fundamentales para la construcción de canales que sirvieron para transportar mercancías pesadas. Dichos canales sirvieron como medio de transporte, favoreciendo un mercado interior lleno de ventajas como, por ejemplo, la reducción de costes en el comercio interior, eliminando la estacionalidad, ya que los caminos durante largos periodos de tiempo se volvían intransitables y los canales se encontraban útiles durante el transcurso del año. Además facilitaron la salida de mercancías hacia otros países. Dentro de los innumerables puertos de los que disponía Inglaterra destaca el puerto de Liverpool, el cual fue el puerto más importante durante los siglos XVIII y XIX, ya que se convirtió en el centro del comercio marítimo mundial.

5.1.3. Evolución económica.

La evolución económica que se experimentó durante los años de industrialización fue lograda gracias a la acción conjunta de varios factores: mano de obra abundante, nuevas tecnologías e instituciones que favorecían a la causa, entre otros.

A continuación se realizará un pequeño análisis sobre el crecimiento económico en Gran Bretaña y cómo está relacionado con el proceso de la primera Revolución Industrial.

De las estimaciones sobre el crecimiento elaboradas por parte de G.King y el *Doomsday Book* (redactado en 1086), el cual fue el principal registro de Inglaterra completado por orden del rey Guillermo I de Inglaterra, es posible intuir que la tasa de crecimiento sería del 0,29% entre los años 1086 y 1688.

A continuación, en la tabla 5.1. se puede ver cuál fue la tasa de crecimiento en años correspondientes al periodo de industrialización.

Tabla 5.1. Tasa de crecimiento anual acumulativo en Gran Bretaña, 1700-1830

	Producción Agrícola	Industria y comercio	Producto Nacional
1700-1760	0,6	0,7	0,7
1760-1780	0,1	1,1	0,7
1780-1801	0,8	1,8	1,3
1801-1830	1,2	2,7	2,0

Fuente: PIERENKEMPER(2001)

Los datos estudiados muestran en general un crecimiento sostenido, manteniendo constante la tasa de crecimiento a lo largo del siglo XVIII, mientras que a finales de siglo se observa una aceleración en el crecimiento. Sin duda es en la industria y el comercio donde se aprecia un mayor crecimiento a lo largo de las décadas, esto fue debido en gran medida a la supremacía naval del país lo que supuso un aumento del comercio exterior y al incremento de la demanda interior. En lo referente al sector manufacturero, Maxine Berg indicó que el cambio tecnológico se extendió temprano, pasando por diversas fases que se explicarán con mayor detenimiento en el apartado 5.2. Las transformaciones tecnológicas significaron la aplicación industrial del vapor, lo que supuso que estas fueran las principales impulsoras del crecimiento.

A mediados del siglo XVIII, la agricultura en Inglaterra sufrió importantes cambios que fueron clave para el desarrollo de la Revolución Industrial. Durante la Revolución Agrícola; la agricultura destinada al autoabastecimiento se reemplaza por una agricultura especializada centrada en productos más rentables destinados al comercio. Las innovaciones tecnológicas que se introdujeron en este ámbito aumentaron la productividad por trabajador y el rendimiento por superficie. Otras de las razones por las que la producción agrícola creció fueron los cambios realizados en las estructuras de propiedad y el aumento de las zonas cultivadas en el país.

5.2. FACTORES QUE INFLUYERON EN EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

5.2.1. Innovaciones tecnológicas.

El cambio tecnológico fue clave en la industrialización inglesa, siendo incluso más importante que los avances que surgieron en materia de conocimiento científico.

“El término Revolución Industrial suele referirse al complejo de innovaciones tecnológicas que, al sustituir la habilidad humana por la maquinaria y la fuerza humana y animal por la energía mecánica, provoca el paso desde la producción artesanal a la fabril, dando así lugar al nacimiento de la economía moderna” (Landes, D.S. 1979. P: 15).

Según David S. Landes una sociedad industrializada es aquella que sabe sustituir la fuerza humana y animal por la fuerza desarrollada por maquinaria, mediante el desarrollo tecnológico. Dado este desarrollo tecnológico en la Gran Bretaña del siglo XVIII aumentó la demanda de energía debido al incremento de los procesos productivos, teoría apoyada por Feliú y Sudrià, en la cual también se detalla el proceso de transición de las energías orgánicas a energías como la del carbón o el vapor. La necesidad de carbón llevó a Gran Bretaña a producir aproximadamente 10 millones de toneladas anuales.

Este cambio en el uso de la energía vino precedido en gran medida por la transformación que sufrió la industria. Durante el siglo XVIII muchos de comerciantes buscaban en las familias campesinas mano de obra “industrial”, en las que distribuían materias primas para que pudieran llevar a cabo labores artesanales en sus casas; de esta manera se fue introduciendo la fórmula del trabajo a domicilio que es lo que conocemos como “domestic system”, una de las fases del periodo llamado Protoindustrialización. Los campesinos eran dueños de la maquinaria que utilizaban para fabricar sus productos, los cuales posteriormente vendían en los mercados a un precio concertado con los comerciantes de la época. En la siguiente fase “putting out system” dichos comerciantes cedían los instrumentos de producción a las familias. Este trabajo industrial que se realizaba principalmente en las zonas rurales, es un claro antecedente de la organización industrial en la producción, ya que facilitó

el crecimiento de la producción industrial antes del acogimiento del sistema fabril. Sin embargo, los campesinos fueron perdiendo poder de decisión a favor de los comerciantes, quienes decidían cuanto se producía y a qué precio se vendía. Con el paso del tiempo los campesinos dejaron de recibir cantidades de dinero por sus productos a cambio de salarios pagados por los comerciantes. Estos últimos constituyeron las primeras fábricas congregando en un mismo espacio la maquinaria y los trabajadores necesarios para la producción de manufacturas. Más tarde, durante la Revolución Industrial, estos espacios evolucionarían debido a los procesos de mecanización y división del trabajo. Este sistema es conocido como “factory system” y es la última fase del proceso comentado anteriormente, el cuál según Mokyr es responsable del incremento en la demanda de productos industriales y alimenticios, además del incremento en la oferta de trabajo lo que tuvo como consecuencia un descenso en los salarios reales de los trabajadores.

Por otra parte las industrias que más se beneficiaron de los avances conseguidos durante el periodo de tiempo estudiado fueron: la industria algodonera, la industria siderúrgica y la industria del carbón.

5.2.2. Revolución Demográfica.

La población mundial sufrió un importante cambio en su modo de vida en el último tercio del siglo XVIII, pasando de una sociedad aferrada a características casi medievales a otra mucho más moderna, debido a revolución industrial que empezó en Inglaterra y a la revolución política iniciada en EEUU y Francia.

El crecimiento demográfico comenzó en Europa, según el modelo demográfico antiguo (Malthusiano), a mediados del siglo XVIII, independiente al proceso de industrialización.

Entre 1761 y 1841 Gran Bretaña pasa de 7,9 millones de habitantes a más de 18, alcanzando los casi 40 millones a finales del siglo XIX. Este aumento en la población se debió principalmente al descenso en la tasa de mortalidad y al aumento de la natalidad, generando un nuevo régimen demográfico. La tasa de natalidad se incrementó 1,8 puntos, mientras que la tasa de mortalidad cayó 3,5 puntos, como se muestra en la tabla 5.2. Por tanto el crecimiento se debió en mayor medida al comportamiento de la mortalidad que al de natalidad. El

descenso de la mortalidad se explica gracias a la mejora de la alimentación por el aumento de la producción agraria, y una mayor salubridad.

Tabla 5.2. Tasas de natalidad y de mortalidad en Inglaterra, 1701-1841 (en tantos por mil)

AÑOS	TASA DE NATALIDAD	TASA DE MORTALIDAD
1701-1751	32,3	28,4
1761-1801	36,0	26,8
1811-1841	37,8	23,3

Fuente: E.A. Wrigley y R.S. Schofield (1981) citado en Escudero (2005)

Es destacable que en las regiones donde se concentraron las industrias de algodón y de hierro se desarrollaron las mayores economías de aglomeración, y fue en estas regiones donde más creció la población. Este aumento favoreció al crecimiento económico, ya que incrementó la demanda de bienes y servicios y la oferta del factor trabajo.

Se intenta aclarar si esta revolución demográfica fue un fenómeno en paralelo del periodo de industrialización. Entre 1700 y 1760, la población registró una tasa de crecimiento anual acumulativa del 0,3%, sin embargo entre los años 1770 y 1840 llegó al 1,2%. Por tanto, es razonable pensar que la Revolución Industrial fue causa de la demográfica.

6. DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN A LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN. 1830-1870.

Durante el periodo comprendido entre 1830 y 1870, Gran Bretaña se consolida como la principal potencia a nivel mundial. Los demás países necesitan de sus innovaciones y avances tecnológicos para emprender el proceso de industrialización, pues Gran Bretaña era el gran productor mundial de bienes de capital. Además de esta superioridad técnica también disponía de abundante materia prima como por ejemplo el carbón, permitiendo al país liderar la producción de este producto. Asimismo Gran Bretaña poseía la mayor industria textil del mundo y logró elaborar aproximadamente la mitad de los tejidos de algodón a nivel mundial durante la segunda mitad del siglo XVIII.

A lo largo de estas décadas ocurren importantes cambios en la industria a raíz de las transformaciones en años anteriores. La industria textil queda relegada a un segundo plano y comienza a tener más peso en la economía interna industrias como la del carbón o el hierro. Por otra parte, en el comercio internacional aumenta la demanda de bienes, lo que beneficia a Gran Bretaña debido a que el volumen de producción del país era muy elevado pudiendo dar así salida a sus productos.

Asimismo, las mejoras que se produjeron en la red ferroviaria junto con el uso de la energía de vapor en el transporte marítimo permitieron optimizar las comunicaciones con el resto de países fortaleciendo el dominio de Gran Bretaña.

7. POSICIÓN CENTRAL DE GRAN BRETAÑA EN LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN.

La Primera Globalización es el término que se utiliza para referirse al periodo comprendido entre 1870 y 1914. Durante el transcurso del siglo XVIII y la mayor parte del siglo XIX Gran Bretaña consolidó su predominio. El imperio británico administraba la economía mundial.

La globalización no es un proceso ni homogéneo ni espontáneo. Durante dicho periodo el comercio internacional se desarrolló a gran velocidad, al igual que las finanzas. Los factores clave que intervinieron en esta etapa se movieron en diferentes planos: comercial, financiero, demográfico, social y cultural, y fueron fundamentalmente tres: la globalización del comercio, los movimientos masivos de personas y los movimientos de capital.

7.1. El comercio internacional en el siglo XIX

La apertura hacia el exterior de la economía británica no tuvo precedentes. En los años 1860 y 1870, las exportaciones representaban alrededor del 20% del producto nacional bruto del país. Si se habla de las industrias líderes, por ejemplo, las exportaciones textiles de algodón representaban un 60% de la producción nacional total.

Esta apertura al exterior se caracterizó por un entorno formado por países avanzados, con claro predominio por parte de los europeos que poseían los medios necesarios para realizar los intercambios.

Asimismo, el aumento de las tasas arancelarias (Tabla 7.1.) en otros países fue importante, aunque limitado debido a los tratados comerciales y a la disminución de los costes en el transporte.

Tabla 7.1. Aranceles medios sobre manufacturas (% sobre valor)

AÑOS	REINO UNIDO	FRANCIA	ALEMANIA	EE.UU	RUSIA	JAPÓN
1820	50	20	10	40	-	-
1875	0	14	5	45	17	5
1916	0	20	13	44	85	30

Fuente: Bairoch (1993)

La evolución de los aranceles cambió al final de la década de 1870, tras un periodo de apertura hacia el exterior en materia de política comercial con un descenso de los aranceles, se invierte esa tendencia y se suceden las elevaciones de aranceles, como es el caso de Francia o Alemania. Sin embargo en el caso de EE.UU se ve como sus aranceles medios prácticamente no cambian, debido a los precios tan competitivos con los que contaban en América.

El comercio internacional fue impulsado por las innovaciones que se llevaron a cabo en los medios de transportes, ya que permitieron la eliminación de barreras técnicas y crearon unas condiciones idóneas para el desarrollo de los intercambios. El ferrocarril y el barco a vapor revolucionaron los transportes, conectando territorios y mercados, además de proporcionar una reducción de los costes en las transacciones.

Por otro lado, los países industrializados necesitaban materias primas para llevar a cabo los procesos de producción y posteriormente la comercialización de los productos. Para ello, obtenían normalmente dichas materias de sus países coloniales, lo que fue clave para el desarrollo del comercio internacional. Gran Bretaña poseía la mayor extensión de territorios coloniales, utilizando su superioridad militar para imponer sus condiciones en la organización de la producción de bienes y en los intercambios internaciones que se realizaban, lo

que colocó al país en una situación de liderazgo en el comercio a nivel mundial, llegando a controlar el 20% del comercio global.

7.2. Movimientos internacionales de capitales.

En el transcurso del siglo XIX la mayor parte de la inversión estuvo enfocada en la adquisición de deuda pública y posteriormente canalizada en la construcción de infraestructuras para el transporte. La inversión de capitales en el exterior jugó un papel fundamental, ya que sirvió de estabilizador de la economía al contribuir a la consecución del equilibrio en la balanza de pagos de los países.

Gran Bretaña fue el mayor exportador de capitales aunque a partir del año 1870 comenzó a apreciarse síntomas de debilidad del país. En 1914 sus inversiones en el exterior suponían el 43% del mundial.

Si se observa la Tabla 7.2., se ve como las inversiones en el exterior han ido cambiando según transcurrieran las décadas.

Tabla 7.2. Distribución de las inversiones exteriores de Gran Bretaña 1830-1914. (% sobre valor)

	EUROPA	EE.UU.	AMERICA LATINA	INDIA Y DOMINIOS	OTRAS PARTES DEL IMPERIO	OTROS
1830	66	9	23	2	-	-
1854	55	25	15	5	-	-
1870	25	27	11	12	22	3
1914	5	21	18	38	9	9

Fuente: Kenwood y Loughheed (1992)

En 1830 los principales destinos de estas inversiones eran Europa y América Latina, mientras que al final del periodo en 1914 la India pasó a ser el principal receptor con el 38% de las inversiones, dejando a EEUU y Europa en un segundo plano. Por tanto, el Imperio tiene cada vez mayor importancia para las inversiones del país británico.

Igualmente a partir del año 1870, aproximadamente, se aprecia un cambio en las formas de inversión del capital; Gran Bretaña comienza a invertir en compañías privadas que en su mayoría trabajaban en la siderurgia y la química.

7.3. Migraciones masivas durante la Primera Globalización.

Durante el periodo de la primera Globalización se registró la primera migración masiva de mano de obra de la historia. Los avances en el transporte, principalmente en el ferrocarril y en los buques de vapor, redujeron los precios y facilitaron los movimientos migratorios. Del mismo modo hubo otros factores que también influyeron en el desplazamiento de los trabajadores.

Según las estimaciones de Kenwood y Loughheed reflejadas en la tabla 7.3., entre 1881 y 1915 salieron aproximadamente casi 37 millones de personas y desde 1821 a 1880 otros 15 millones. El 30% de esos casi 50 millones de personas que emigraron desde Europa procedían de las Islas Británicas y se dirigían a Estados Unidos y otros países donde abundaban las tierras pero escaseaba la mano de obra.

Tabla 7.3. Destino de la emigración europea 1821-1915

	1821-1850		1851-1880		1881-1915		TOTAL	
	Millones	%	Millones	%	Millones	%	Millones	%
Estado Unidos	2,38	67,0	7,73	68,1	21,76	59,7	31,87	61,8
Canadá	0,74	20,8	0,82	7,2	2,59	7,1	4,15	8,1
Argentina			0,44	3,9	4,26	11,7	4,7	9,1
Brasil	0,02	0,06	0,45	4,0	2,97	8,2	3,44	6,7
Australia			0,79	7,0	2,76	7,6	3,56	6,9
Otros destinos	0,41	11,5	0,58	5,11	1,64	4,4	3,82	7,4
TOTAL	3,55	100	11,35	100	36,64	100	51,54	100

Fuente: Kenwood y Loughheed (1972)

La emigración benefició tanto a los países receptores como a Europa. Aquellos países que recibían a inmigrantes obtenían beneficios en la explotación de tierras y se aprovechaban de la mano de obra barata que ofrecían los trabajadores. Por otro lado, Europa era receptor de las remesas que enviaban los emigrantes a sus países de origen.

8. LA IMPORTANCIA DEL COMERCIO DURANTE EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN Y LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN.

La evolución que experimentó el comercio inglés durante este periodo fue extraordinario. Generó grandes beneficios que se reinvirtieron en diferentes ámbitos: agricultura, industria, transportes y el propio comercio.

El comercio interior progresó debido a las mejoras asociadas al proceso como por ejemplo la construcción de una amplia red interna de canales y carreteras.

Por su parte, el mercado internacional se volvió imprescindible durante la Revolución Industrial, como consecuencia de la creciente producción de las industrias.

Joel Mokyr, en su texto *“The British Industrial Revolution: An Economic Perspective”*¹ sugiere que el comercio fue un elemento de carácter anterior al proceso de industrialización, basándose en la idea de que el comercio tiene su efecto en la industria y no al revés. Para el autor, antes de que surgiera dicha transformación industrial se desarrolló un incremento de la demanda de inputs, lo que tuvo una transcendencia en la industria del país británico.

8.1. COMERCIO INTERIOR. GRAN IMPULSOR DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL.

En periodos anteriores al de la industrialización, el comercio interior de bienes agrarios y manufacturas tenía un mayor volumen y valor que el comercio exterior. Como ya se ha mencionado en el apartado 7.1. de este trabajo, se considera que desde el inicio de la Revolución industrial hasta finales de 1840 Gran Bretaña consumió alrededor del 40% de la producción nacional, siendo el 60% de dicha producción vendida en el mercado exterior.

El proceso de modernización en la economía de un país pasa, además de por la mejora de otros factores, por una evolución de los transportes, ya que incide en un descenso de los costes haciendo más productivos los sectores de la economía y permitiendo la creación de mercados amplios, lo que significa empresas mayores que llevan a una mayor especialización y a economías de escala.

¹ Mokyr, J. *The British Industrial Revolution: An Economic Perspective*. (Westview Press, 1993). 362.

Como no pudo ser de otra manera, durante el siglo XVIII se sucedieron los avances en los medios de transporte, favoreciendo a un transporte de mayor calidad, reduciendo tiempo y dinero.

Fue en el año 1830 cuando se construyó una importante red de carreteras gracias a la financiación del sector privado. Además también se pudo construir una red de canales, fundamentales para el transporte de mercancías pesadas como el carbón, el cual aumentó su demanda durante la década de los años 30 debido a la escasez de madera. Los canales redujeron el precio del transporte y su estacionalidad, ya que estos estaban disponibles durante todo el año al contrario que los caminos, los cuales durante el mal tiempo no se podían recorrer.

No obstante fue la aparición del ferrocarril fue clave en la evolución de los transportes, creó economías de escala superiores a las que habían sido producidas anteriormente.

8.2. COMERCIO EXTERIOR. SITUACIÓN DE PRIVILEGIO RESPECTO A LOS DEMÁS PAISES.

El comercio exterior adquirió un papel importante durante el periodo de industrialización, mientras se duplicaba la capacidad productiva de la tierra, la población británica se triplicaba. Además, Gran Bretaña contaba con una extensión limitada restringiendo su capacidad a la hora de suministrar alimentos y materias primas necesarias en el proceso industrializador.

Las colonias anglosajonas tuvieron un papel importante en el comercio exterior de la época, de ellas se obtenían materias primas como el algodón, la madera, el café, el té y los cereales entre otros. Así mismo, recibían productos manufacturados exportados desde la metrópoli, la cual era la responsable de imponer sus condiciones. Uno de los principales requisitos fue que las colonias únicamente podrían importar productos procedentes de Gran Bretaña.

**Tabla 8.1. Composición del comercio exterior británico entre 1760 - 1841
(en porcentaje sobre el valor total)**

	Manufacturas	Materias Primas	Comestibles
Exportaciones	85,0	9,0	6,0
Importaciones	7,5	60,0	32,5

Fuente: Crafts(1985)

Como bien se muestra en la tabla que aparece sobre estas líneas, se aprecia cual fue la estructura del comercio exterior en Gran Bretaña durante la Primera Revolución industrial. El país se especializó en la venta de bienes industriales: algodón, hierro y maquinaria; supuso un 85% de las exportaciones. El producto principal de las exportaciones fue el algodón, representaba más del 50% de las ventas del país durante los últimos años del periodo. Por otro lado, se importó principalmente materias primas como algodón, cereales, azúcar y café procedentes de las colonias británicas.

La hegemonía naval británica corresponde al periodo histórico en el que Inglaterra poseía el dominio político de los mares y el control del comercio mundial gracias al respaldo de la flota naval inglesa considerada la más poderosa del mundo. Gran Bretaña consiguió esta posición de privilegio debido al esfuerzo económico realizado por el Parlamento como ya se ha hecho mención en el apartado 5.1.1. de este trabajo.

Gran Bretaña consiguió imponerse en 1588 a la Armada Española y a principios del siglo XIX frustró el intento de conquista por parte de Napoleón, poniendo así fin a décadas de conflicto con Francia. Esto permitió al estado británico expandir su imperio e introducirse en otros mercados coloniales a los que sus países competidores no pudieron acceder. De esta manera se impulsó el crecimiento del comercio exterior, lo que propició que Gran Bretaña superara comercialmente al resto de países.

Por todo esto, el desarrollo y la consolidación de la hegemonía inglesa fue una de las condiciones necesarias para que se llevara a cabo la Revolución Industrial por primera vez en este país y no en otros. Lo que permitió la consolidación del Imperio y facilitó la divulgación del comercio, la tecnología y el gobierno británico por todo el mundo.

9. LA DESINTEGRACION DE LA ECONOMIA INTERNACIONAL Y LA TARDIA APARICION DE LA SEGUNDA GLOBALIZACION DE NUESTROS DIAS.

Con el estallido en 1914 de la Primera Guerra Mundial finaliza el proceso de la primera globalización y se asiste al inicio de la desintegración económica internacional, que se verá agravada por los acontecimientos que tendrán lugar posteriormente.

En 1929 el crash bursátil que se produjo en Nueva York desató una de las mayores crisis económicas de la historia a nivel mundial. Los gobiernos intensificaron las medidas de carácter proteccionista disminuyendo el comercio internacional, reforzando aún más la depresión económica. Con la finalización de la 2ª mundial en 1945 surgen como potencias hegemónicas EEUU y la Unión Soviética; las cuales liderarán los dos bloques enfrentados durante la denominada Guerra Fría (1947-1991). Europa, y dentro de ella Gran Bretaña que pierde la mayor parte de su imperio colonial, ceden el protagonismo que tuvieron en el pasado. Con los cambios que la crisis de 1973 introdujo en la economía mundial (aparición de nuevos países industrializados, fracaso de las políticas keynesianas, “revolución conservadora”...) se abre el proceso de la segunda globalización. Puede observarse como este proceso en el que nos encontramos (1980-actualidad) ha tenido una tendencia a expandirse sobre pasando las fronteras de los diferentes países, pero ha tenido su origen mucho antes, como se ha podido comprobar en el estudio de la primera globalización (1870-1914).

Los dos periodos de globalización comparten características respecto a la integración de los mercados mundiales tanto de capitales como de bienes, la liberación de la economía internacional y la existencia de fuerte movilidad del factor trabajo. A pesar de que la liberación exterior fue destacada no llegó a los niveles que se alcanzaron durante la primera, ya que los aranceles fueron superiores y las barreras no arancelarias persistieron. Otra de las principales diferencias con respecto al anterior periodo de globalización fue la reducción de los precios del transporte, en 1870 dicha reducción fue un factor primordial para la integración de los mercados, sin embargo para la segunda globalización no jugó un papel tan importante, ya que se vio compensado con el aumento de los precios de los inputs como el combustible o los salarios.

Si por algo se caracterizó el periodo de la segunda globalización fue por los avances que se produjeron en ámbito de las tecnologías de la información y de la comunicación (TICs); transformaron la economía mundial y se terminó hablando de una “nueva economía”. Las TIC fueron determinantes, puesto que contribuyeron a la internacionalización de la fabricación de las multinacionales, dichos cambios en la localización industrial fueron clave para el comienzo de los procesos de industrialización en los países emergentes, dando lugar a la gran convergencia, al mismo tiempo favoreció el crecimiento y la transformación del comercio internacional.

En la actualidad el país con mayor desarrollo industrial sigue siendo Estados Unidos pero recientemente se ha creado un nuevo término, Newly Industrialized Country (NIC) para referirse a aquellos países que se han industrializado hace relativamente poco tiempo a pesar de lo cual están creciendo a un ritmo considerablemente elevado, como por ejemplo, China. Con más fuerza de lo que ocurrió en la Primera globalización con Gran Bretaña, Estados Unidos se está viendo amenazado por estos países que están apostando por sectores industriales con más potencial.

10. CONCLUSIONES

Como punto final de este trabajo se sintetizan las conclusiones derivadas del estudio realizado.

Después de analizar el periodo de industrialización y Primera globalización en profundidad, se ha querido tratar brevemente la Segunda globalización aunque sería necesario hacer un estudio mucho más detallado esta última para poder comprender con exactitud su alcance y compararla de forma más adecuada con la primera globalización.

En el estudio que se ha realizado se llega a la conclusión de que Gran Bretaña desempeñó el rol de primera potencia mundial gracias a la industrialización, que permitió a la economía británica no tener competencia hasta aproximadamente 1870. Los factores que permitieron a Gran Bretaña ser el primer país en industrializarse impidieron que otros países se industrializaran del mismo modo, pero posteriormente otros países europeos y Estados Unidos se industrializaron más tarde, desplazando a Gran Bretaña. No obstante su

fortaleza en el comercio y en los servicios le permitió seguir siendo el líder económico global en el periodo de la primera globalización (1870-1914).

Se ha podido observar como Gran Bretaña en todas las épocas tuvo que recurrir a sus colonias y a comercializar con otros países de su alrededor para poder suplir las carencias de su comercio interior. El poder que ejercía en los mares con su flota facilitó la existencia de un comercio internacional en el que Gran Bretaña obtuvo una posición central. Es evidente que los avances que se llevaron a cabo en el ámbito de los transportes y los medios de comunicación también favorecieron al país, ya que se creó un mercado mundial que permitió traspasar los límites nacionales tanto a los mercados como a las empresas. Esta misma coyuntura se puede asemejar a la que vivimos hoy en día gracias a los avances en las tecnologías de la comunicación.

11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ♦ Berg, M. (1987): *La era de las manufacturas 1700-1820. Una nueva historia de la Revolución Industrial británica*, Ed Crítica. Barcelona
- ♦ Bernardos Sanz J.U., HERNÁNDEZ BENÍTEZ M., SANTAMARÍA LANCHO M. (2015): *Historia Económica*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- ♦ Comín, F. (2011): *Historia económica mundial. De los orígenes a la actualidad*, Alianza Editorial, Madrid
- ♦ Crafts, N. (1985): *British economic growth during the Industrial Revolution*. Oxford University Press, Oxford.
- ♦ Deane, P (1965): *La Primera Revolución Industrial*. Editorial Península, Barcelona.
- ♦ Felliú, G y Sudriá, C (2007): *Introducción a la historia económica mundial*, Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia.
- ♦ Kenwood, A. G. y Lougheed, A. L. (1972): *Historia del desarrollo económico internacional. Desde 1820 hasta la Primera Guerra Mundial*. Editorial Istmo, Madrid.
- ♦ Landes, D.S. (1979): *Proceso Tecnológico y Revolución Industrial*. Editoriales Tecnos, Madrid.
- ♦ Mokyr, J. (1985): “*The Industrial Revolution and the new economic*”, en *The economics of Industrial Revolution*. Ed. Routledge, Totowa.
 - (1993): *The British Industrial Revolution: An Economic Perspective*. Westview Press, Boulder.
- ♦ Pierenkemper, T. (2001): *La industrialización en el siglo XIX. Revoluciones a debate*. Editorial Siglo XXI, España.
- ♦ Wrigley, E. A. (1989): «Dos tipos de capitalismo, dos tipos de crecimiento», *Estudis d’Història Econòmica*.